

Bruselas quiere llevar 25.000 millones en renovables y tecnología verde al norte de África

- La Comisión Europea (CE) ha lanzado una iniciativa para impulsar las energías renovables y tecnologías limpias en el norte de África y el sur del Mediterráneo.



Dan Jørgensen llega antes de una reunión del Colegio de Comisarios en la sede de la Comisión Europea en Bruselas (Bélgica), el 22 de abril de 2026.

<https://elperiodicodelaenergia.com/bruselas-quiere-llevar-25-000-millones-en-renovables-y-tecnologia-verde-al...>

Redacción

Martes, 09 junio 2026

El plan T-MED aspira a desarrollar renovables, hidrógeno, redes eléctricas, electrolizadores, turbinas, almacenamiento y otras infraestructuras limpias en los países socios mediterráneos

La Comisión Europea (CE) ha lanzado una iniciativa para impulsar las energías renovables y tecnologías limpias en el norte de África y el sur del Mediterráneo, con el objetivo de movilizar hasta 25.000 millones de euros en inversiones hasta 2035 y abrir mercado para la industria comunitaria.

El plan, bautizado como T-MED, aspira a desarrollar renovables, hidrógeno, redes eléctricas, electrolizadores, turbinas, almacenamiento y otras infraestructuras limpias en los países socios mediterráneos, con participación de empresas europeas y apoyo de instrumentos financieros comunitarios.

"Será clave para desbloquear el potencial de energía limpia aún sin explotar de la región del Mediterráneo sur y fomentar las inversiones en tecnologías limpias. Servirá tanto a los intereses de Europa como de la región para reducir la exposición a las crisis de precios de los combustibles fósiles", dijo el comisario europeo de Energía, **Dan Jørgensen**.

No es la primera vez que la Comisión Europea intenta conectar el potencial renovable del sur del Mediterráneo con las necesidades energéticas de Europa, por ahora sin éxito.

África y las renovables

Iniciativas como **Desertec**, lanzada en 2009, o el Plan Solar Mediterráneo, impulsado en 2008 en el marco de la Unión por el Mediterráneo, también aspiraron en la primera década del siglo a aprovechar la energía solar del norte de África y Oriente Medio.

Pero no llegaron a prosperar: las inversiones no se materializaron al ritmo esperado y los países de tránsito, como España o Italia, eran reticentes a facilitar interconexiones que pudieran competir con su propia producción renovable o alterar sus mercados eléctricos.

Ahora Bruselas cree que el contexto es diferente por el auge de las energías renovables, la caída de sus costes, la necesidad de reducir la dependencia de los combustibles fósiles y el mayor interés estratégico de la UE por diversificar sus suministros energéticos y sus cadenas de valor limpias, apuntan fuentes europeas.

"Esto no es principalmente sobre infraestructura, sino para desarrollar renovables en esos países con empresas europeas", apuntan las fuentes.

No obstante, los expertos de la Comisión no precisaron cómo llegaría esa energía al norte de Europa, en un momento en el que la UE sigue teniendo dificultades para acelerar sus propias interconexiones internas, como ocurre entre la Península Ibérica y el resto del mercado europeo a través de Francia.

Industria Made in Europe

En todo caso, **T-MED** no se presenta solo como un proyecto para transportar electricidad del sur al norte, sino como una plataforma para movilizar inversión privada, desarrollar renovables en los países socios, modernizar sus redes, formar trabajadores y abrir oportunidades para la industria europea como proveedora de tecnología limpia.

La Comisión recuerda que África concentra alrededor del 40 % del potencial solar mundial, pero recibe menos del 2 % de la inversión global en renovables, una brecha que Bruselas quiere corregir con una plataforma de inversión que reunirá al Ejecutivo comunitario, instituciones financieras europeas e internacionales, inversores privados y promotores de proyectos.

El objetivo es que T-MED contribuya al desarrollo de al menos 15 gigavatios adicionales de capacidad renovable, impulse tres proyectos transfronterizos de electricidad e hidrógeno, promueva reformas regulatorias en al menos cinco países socios y apoye alianzas industriales en equipos de red, energía solar, componentes eólicos, electrolizadores o almacenamiento.

La iniciativa también incluye una agenda de formación para adaptar las capacidades locales a las necesidades de la transición energética, con el objetivo de apoyar la formación o recualificación de al menos 100.000 trabajadores de aquí a 2035 en renovables, modernización de infraestructuras y fabricación de tecnologías limpias.

"La región mediterránea cuenta con un enorme potencial renovable sin explotar: 2.300 gigavatios, más del doble de la capacidad actual de la UE, con costes solares y eólicos entre un 30 % y un 40 % más bajos que en Europa", señaló la comisaria europea para el Mediterráneo, Dubravka Suica.

Según la Comisión, la primera reunión operativa de la plataforma de inversión T-MED se celebrará en octubre de 2026, mientras que las primeras colaboraciones industriales euro-mediterráneas en tecnologías limpias deberían empezar a tomar forma en 2027.